

VINÍCIUS DE MORAIS, Marcus. *Bolívar entre a Cruz e a Espada. Independências e usos do passado colonial (1818-1822)*. Paco Editorial, 2022, p. 446.

Javier Sadarangani¹

Recebido em: 08 de março de 2023

Aprovado em: 07 de abril de 2023

A menudo lo advertimos poco, pero la evaluación de una contribución historiográfica es un ejercicio que encierra una complejidad significativa. Es el caso del eximio trabajo que nos toca ahora reseñar.

Marcus Vinícius de Moraes se vuelca a comprender la manera en que se construyen las figuras públicas notables, tomando como ejemplo a Simón Bolívar, tanto por la prensa periódica de la época como por él mismo (VINÍCIUS DE MORAIS, 2022, p. 36). La tarea aparenta ser un ejercicio analítico habitual entre los estudios de historia conceptual o cultural, sin embargo, existen al menos tres rasgos en la apuesta del autor que brinda singularidad a su trabajo, las que remiten a cuestiones tanto de fondo como de forma.

En primer lugar, la lectura del texto advierte una serie de conceptos que el autor despliega para desnudar su proveniencia historiográfica y organizar sus aproximaciones analíticas: “Espacios de experiencias” y “horizontes de expectativas” de Reinhart Koselleck; “representación” de Roger Chartier; “producción y recepción” de Pierre Bourdieu; “retóricas de alteridad” de François Hartog; y “memoria” y “olvido” de Paul Ricoeur; y algunos otros (VINÍCIUS DE MORAIS, 2022, pp. 39-40). Ahora bien, no satisfecho con ello, la pluralidad de documentos que emplea lo obligan a practicar una flexibilidad analítica mayor y abrazar otras tradiciones historiográficas que le permitan aprovechar el rico material que dispone. Así, junto con los recursos que le brinda la historia intelectual

¹ Estudiante de doctorado en la Universidad de Hamburgo, Alemania. Becario DAAD-ANID. Miembro de la Sociedad Iberoamericana de Historia de las Emociones y la Experiencia (SIHEX), y de la Red Chilena de Investigadores en Historia de las Emociones, Afectos y Experiencias. Email: javier.sadarangani@gmail.com. ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-34606388>.

y cultural, Vinícius de Moraes se interesa por la manera en que el mismo Simón Bolívar construye su propia imagen, “como parte de um processo de *escrita de si*” (VINÍCIUS DE MORAIS, 2022, p. 36).

Las herencias historiográficas que el autor ejercita lo llevan a concebir la escritura no como un simple procedimiento cotidiano o aséptico, sino como un factor político más en la contienda política y militar de la época. Por ejemplo, la escritura fue una manera de subvertir o reparar la complicada situación militar que enfrentaba Bolívar a partir de 1814, cuestión que le permite a Vinícius de Moraes aseverar que las publicaciones del Correo del Orinoco fueron parte integral del arsenal de guerra que se emplearon para el éxito de sus campañas: “Era uma guerra de discursos, de imagens, de narrativas” (VINÍCIUS DE MORAIS, 2022, p. 117).

Pero esa escritura, además de responder a las circunstancias, colaboran en la confección de “representaciones” que escapan a la utilidad inmediata. El autor también reconstruye una genealogía sobre las maneras que Simón Bolívar fue representado, durante su vida y después, y concluye que, en la construcción de la imagen de éste, participan -también y, sobre todo- sus propios escritos, las propias estrategias e imágenes que él mismo eligió para pensarse a sí mismo. Así, la construcción heroica de sí perseguía objetivos coyunturales, pero dejó una huella indeleble sobre los autores posteriores que volvieron a su figura: “O Bolívar vivo queria ser imortal. Esse projeto de memória talvez tenha sido a sua maior conquista” (VINÍCIUS DE MORAIS, 2022, p. 244).

Los trabajos sobre ego-documentos han mostrado con notoria elocuencia cómo el diseño narrativo de un “yo” se apoya en las estrategias culturales disponibles en circunstancias dadas, de ahí que “los escritos de sí” se presentan como ejercicios útiles para comprender de modo más profundo las subjetividades, emociones e imaginarios de una época (MÜCKE Y VELÁZQUEZ CASTRO, 2015). Aun cuando esta es una tradición que el autor no recoge abiertamente², su aguda intuición historiográfica lo lleva a practicar un análisis digno de esta, en torno a cómo Bolívar se construye a sí mismo y los efectos que ese ejercicio tuvo *a posteriori*, contribuyendo a su análisis en torno al papel de la escritura como fenómeno político y cultural.

Esto – junto con la puesta en marcha de los demás soportes conceptuales – nos deja como saldo una pluralidad metodológica y conceptual que revela tanto la destreza disciplinar de Vinícius de Moraes, como la concepción compleja de la historia que éste profesa. En otras palabras, esa

² No obstante, la base teórica del autor está en Pierre Bourdieu, Michel Foucault y François Dosse.

complejidad histórica le exigió el despliegue de distintas estrategias de análisis que permitan su aprehensión. Y como vimos, esto no es solamente una cuestión declarativa que el autor hace, sino que pone en acción con un resultado analítico exitoso.

Por otro lado, entre los historiadores dedicados a los estudios de las revoluciones de independencia americanas, ha sido habitual la reproducción de una tesis que podríamos denominar “modernista” o “fundacional”.³ En ella, la crisis monárquica que abrió el cauce revolucionario en 1808 es tratada como el *big bang* desde donde se explican las circunstancias venideras; un hito divisorio y de ruptura histórica que engrosa la periodificación histórica, al mismo tiempo que nubla los procesos y condiciones previas a éste. Así, la modernidad (incluso sin mayores claridades de lo que eso significa, menos para el caso americano), es situada como el engranaje analítico crucial para comprender en última instancia las aspiraciones y marchas de los criollos.

Es acá cuando resuenan las palabras del historiador mexicano Juan Brom, quien problematiza sobre la responsabilidad de los mismos historiadores en el cambio de la historia, incluso más que los mismos protagonistas de ella. Brom se pregunta también si una afirmación así encerraría cierta connotación peyorativa, sin embargo, la disyuntiva es mayúscula: ¿hasta qué punto las prácticas historiográficas afectan, modifican o, incluso, alteran la reconstrucción misma de la historia? (BROM, 2003, p. 23).

El abordaje de Vinícius de Moraes a este respecto es sugerente. Este analiza los usos del pasado como un ejercicio político, tanto para los próceres americanos como Bolívar, como para quienes escribieron biografías e historias a lo largo del siglo siguiente. Este análisis posee un carácter histórico, a la vez que historiográfico. En cuando al último, el autor propone un matiz interesante al abordaje “modernista” o “fundacional” que describimos anteriormente, enfatizando en las permanencias coloniales que jugaron un papel, incluso, constitutivo tanto de personajes como Simón Bolívar como de los proyectos políticos que emprendieron. Con ello, nos invita a reflexionar acerca de las herencias que nosotros – en tanto observadores del pasado – cargamos para la evaluación del

³ Incluyo en esta tesis el trabajo de Mónica Quijada, *Homogeneidad y Nación. Con un estudio de caso: Argentina, siglos XIX y XX*. Madrid: CSIC, 2000, para el caso de Argentina; y Alfredo Jocelyn-Holt, *La independencia de Chile. Tradición, modernidad y mito*. Santiago: Ed. De Bolsillo, 1997 para Chile, cuestión que no pone en entredicho la calidad y reflexión de estos trabajos.

mismo; entre ellas la permanencia de una periodificación histórica que, en ocasiones, conspira contra la fluidez, organicidad y la densidad que caracteriza el tránsito histórico.

En estos casos es útil rebatir a Michel Foucault cuando plantea la necesidad de historizar las rupturas o discontinuidades, en lugar de los largos procesos (FOUCAULT, 2010, pp. 11-27); es decir, ¿qué ocurre cuando el análisis de la ruptura como el de la modernidad en su énfasis refundacional, eclipsa la mirada sobre el proceso que lo antecede? ¿Qué lugar le cabe a la continuidad de los procesos históricos cuando los historiadores estamos presos de las narrativas nacionales que rehúyen de las herencias coloniales? Soslayar esta pregunta, podría acrecentar las posibilidades de contribuir en las historias nacionales, en lugar de repensarlas, que es precisamente la invitación que nos hace Vinícius de Moraes.

Pero en cuanto al problema histórico, el autor nos insiste en las permanencias, herencias y tradiciones, aun cuando el pasado sea significado como atraso u oscurantismo. Así, la espléndida reconstrucción y herencia de los relatos de Hernán Cortés y Bartolomé de las Casas como modelos o contra modelos para la confección de la figura de Bolívar, nos recuerda que los sujetos históricos son también el resultado de lo que la historia hizo de ellos. Pero también nos recuerda que estas narrativas no solo se emplearon para construir imágenes heroicas, sino además un pasado útil a las circunstancias, de ahí la relevancia de la expresión “usos” en el tratamiento del pasado.

De esta manera, Vinícius de Moraes nos lleva a conocer el período no por medio de lo que comienza, sino por medio de una negociación o selección compleja de lo que los sujetos heredan, devolviendo al análisis histórico su merecida densidad, y que armoniza a su vez con la pluralidad de tradiciones a las cuales el autor echa mano.

En tercer lugar, y no por ello menos significativo, queremos destacar la proveniencia del autor. El simple hecho que Vinícius de Moraes escriba desde Brasil pasa habitualmente como un hecho de poca relevancia para la evaluación de su trabajo, no obstante, para nosotros constituye un atractivo aún mayor. Como inclinación general, las academias latinoamericanas y brasileñas se han desarrollado a espaldas de la otra, marcando las distinciones idiomáticas y culturales como justificativos de esas distancias. Esto ha derivado muchas veces en una auto referencialidad, conjurando el intercambio y diálogo entre las aportaciones de cada una.

En ese orden de cosas, trabajos como los del autor poseen un valor especial al dislocar esa inercia reflexiva y apostar por una observación del continente de forma más integral⁴. Pero también, esta mudanza de las preocupaciones historiográficas ofrece una perspectiva incluso de sus propias historias nacionales: cuando se las observa desde “fuera”, brindan panoramas que a ratos se ignoran cuando las reflexiones se anclan solo en el origen.

Solo me puedo imaginar las dificultades que el simple hecho de escribir desde Brasil pudo haber tenido para el desarrollo de su trabajo. Este asunto cruzó la lectura del texto: desde la destacable pericia del autor acerca de los debates y la literatura historiográfica del período, hasta la diferencia de la experiencia histórica brasileña en el contexto que Vinícius de Moraes escribe. De esta forma, la aventura por explorar “otras” regiones se plantea como un desafío que no muchos son capaces de hacer, o que hacen sin provechosos resultados, cuestión que demuestra una vez más el profesionalismo del autor.

Así, resulta sugerente el hecho que los historiadores no sólo inciden, afectan o contribuyen en torno a asuntos historiográficos en particular, sino que sus aproximaciones también abren debates simultáneos a sus temáticas, debates que con frecuencia salen del contenido mismo del libro para referir a las condiciones de producción historiográficas.

En definitiva, estamos frente a un trabajo invaluable para pensar los debates en torno al período histórico en cuestión, como para reflexionar en torno al quehacer historiográfico y sus condiciones de producción.

Bibliografía

- BROM, Juan. *Para comprender la historia*. Ciudad de México: Editorial Grijalbo, 2003.
FOUCAULT, Michel. *Arqueología del saber*. Ciudad de México: XXI Editores, 2010.
MÜCKE, Ulrich y VELÁZQUEZ CASTRO, Marcel. *Autobiografía del Perú Republicano. Ensayos sobre historia y narrativa del yo*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, 2015.
VINÍCIUS DE MORAIS, Marcus. *Bolívar entre a Cruz e a Espada. Independencias e usos do passado colonial (1818-1822)*. Paco Editorial, 2022.

⁴ Acá quiero también destacar los trabajos de mis colegas de la Universidad de Hamburgo: Natalia Schmiedecke y Thiago Prates, como también el de otras historiadoras que he tenido el placer de conocer, como Stella Franco y Gabriela Pellegrino.